

SAN SEBASTIAN

ENFRENTAMIENTO ENTRE DOS MANIFESTACIONES

◆ Una era autorizada y pedía autonomía, la otra era ilegal y exigía la independencia de Euzkadi

SAN SEBASTIAN. (Logos.)— Alrededor de las ocho de la tarde se inició en San Sebastián la manifestación autorizada, que había sido convocada por el Partido Nacionalista Vasco, Partido Comunista de Euzkadi, Partido Socialista Obrero Español y Democracia Cristiana Vasca, a la que se habían adherido posteriormente otros grupos y partidos.

Previamente, en la Iglesia de los capuchinos se celebró un funeral por el alma de Jesús María Zabala, fallecido en Fuenterrabía el 8 de septiembre del pasado año, por arma de fuego, cuando participaba en una manifestación.

Los manifestantes autorizados, encabezados por parlamentarios, entre los que estaban los señores Bujanda y Azallus, del Partido Nacionalista Vasco; Bandrés, de Euzkadiko Esquerria, y ~~Mugica y Maturana~~, del PSOE, tras andar los primeros metros, se encontraron con un grupo de unas quinientas personas, que intentaron cortarles el paso, incluso violentamente, causando destrozos en el automóvil que precedía a la manifestación legal y en el que estaban instalados los equipos de megafonía.

Tras la actuación de los grupos de orden de la propia manifestación, ésta pudo salvar la barrera y continuar por la avenida de España y la orilla del río Urumea hasta los jardines de la Reina Regente, donde de nuevo los contramanifestantes —ahora en número de unos tres mil y portando pancartas con las siglas de EIA (Partido Revolucionario Vasco)— se pusieron enfrente de la cabeza, manteniéndose parados durante unos veinte minutos, en los que se profirieron gritos de uno y otro bando, basados, los de la manifestación legal, en la autonomía, y los de la contramanifestación, en la independencia.

Después de unos momentos de tensión, en los que solamente hubo agresión de palabra, la manifestación legal, en la que figuraban siete de los extrañados de ETA, consiguió continuar por el bulevar, donde de nuevo hubo enfrentamientos contra los contramanifestantes, siempre de carácter dialéctico. Los manifestantes se distribuyeron por las calles céntricas de San Sebastián, y los contramanifestantes intentaron en diversas ocasiones romper su ritmo, hasta que alrededor de las diez y media de la noche unos y otros decidieron retirarse.

En cuanto al número de manifestantes legales, es difícil de calcular, aunque puede estimarse en unos cincuenta mil. Las fuerzas de orden público no hicieron aparición en momento alguno.